SEMANARIO DE CARACAS

h.º XXIX.

Del DOMINGO 14 de Julio, de 1811.

POLITICA

Continua el discurso anterior.

SHOUNDO.

Lon desgracia de los hombres, no es pequeno el número de es siones en que los Gobiernos confunden con la beneficencia la progalidad de los bienes del Estade. Ese sagrado Tesero que pones pueblos en sus manos para premier con su goes é unos, y alemas, su esperanza à todos, se vé por este medio expendo describo, esta despreciado y envilecido; obrando en este desordes, e him. As cialidad, ò, lo que es peor, la mano terrible de la ambicion. No es fácil calcular los males que resultan à los Estados de

No es fácil calcular los males que resaltan à los Estades de conducta de los Gobiernos, y los puebles que la han sufri han escrito constantemente con sangre esta parte desgraciada de historia. Esta conducta es el efecto de aquel alto grado de caractan que precede, ò à las violentas commociones tumultuarias, loguines sonido de las cadenas de un Déspota. Esta imágen para la infeliz monarquía española en los últimos años del reyando de Carlos IV., quando un insolente Favorito tan estápido como ambicicas y vano, meditaba en lo mas oculto de su corazon elevarse à un soberanía, para la qual no habia nacido. El repartia à su arbitrio de su corazon de su contro de su úblico nes de un Estado que envilecia. Desde el centro de su úblico

(2)

aquellos numerosos empleados que, dedicados à sostener seguir sus placeres y sus miras, se extendian por un reyno
convizado publicando y preconizando la beneficencia de su Amo.

All ba aquella escandalosa multitud de gracias y de mercede, ne concedidas al mérito y la virtud, y siempre consagradas à
ignoras à la lisonja, y al abatimiento. Allí era en donde conindidos el Sacerdote con la Prostituida, y el malvado con el Incauto;
rodigaban baxo el aparente velo de beneficencia, los bienes de
vacion que en medio de la miseria era continuamente aniquilada
aumentar los medios de su disipacion. ¡ Epoca infeliz que necenente habia de preceder à violentas commociones, y à la sangre
numerables víctimas sacrificadas à un largo y abatido sutri-

in efecto, la señal mas segura de la corrupcion de un Gobierno, prodigalidad de los bienes del Estado confundida, ò disfrazada al nombre de beneficencia, y únicamente destinada ,ò à formar duras que en la ocasion oportuna sirvan à las miras de un ambiò para aumentar intereses personales por medio de una venatan indigna como criminal, ò para adular y cumplir con la tad, con la parcialidad ò el favor. Entônces es que no se atiende distribucion de los empleos al mérito y la aptitud, y que no se el enérgico lenguage de la justicia. Entónces quando ocupados s, aun los uses importantes, por personas ineptas, orgulloguna probidad, y que quizá los ha comprado, es necesario los para poder dar alguna evasion à los respectivos negose con dolor ocupados muchos individuos en el despacho. que pudiera estar completamente servido por pocos: e oprimen, vejan, y estafan los pueblos para conseguir el ue han sido comprados los empleos, y para satisfacer la an insolente Favorito, y apoyado por el Gobierno; y avario as del Estado, abstrahidas de su verdadero destino, quan para sueldos de una multitud de Empleados superfluos, aper

ente pensionados, os del Gobierno rápidamente vuelan por todas partes, y colos en donde principalmente causan sus mas dolorosos imples espectadores de semejante constitucion, van olviobediencia y el respeto que mantenian para con él; por

danc

SO

ò de

ciendo las demas virtues. sigue a indiferencia el desprecio, al desprecio el aborrecimiento; y quando cansados de sufrir depredaciones y miseria, recuerdan au disnissigue al aborrecimiento la audacia, y à la audacia las como violentas que arrojan por tierra hecho pedazos el trono de los devoraban.

Este es el término natural, confirmado por la esta confirmado por la

obscura noche de la opresion.

Este violento, pero justísimo tránsito, está en el órden de las cosas, y en el pacto de las sociedades; quando los Gobiernos, olvidando los contratos mas solemnes y sagrados, disponen prodigamen de los bienes del Estado, y quando en su consequiencia los puel sufren todos los males que esta prodigalidad les acarrea. Ni se pue de otro modo evitar la consumacion de la ruina general, ni puede desgracia inspirarles mas pácificas resoluciones. Los Pueblos vejac oprimidos, depredados, reducidos à la esclavitud, despreciados clamores, castigadas sus quexas como grandes crímines... Que la voz de aquellos que condenan estas maximas, y que digan de fé qual fué la injusticia del oprimido pueblo español en Arania.

Sí: los pueblos con la prodigalidad de sus Goblemos, so

todos los males de la corrupcion.

Sufren Magistrados ineptos, orgullosos à avaros, que sacrifica su ignorancia, à su vanidad, ò à su interes la justicia de los part lares: para quienes no hay mas ley que su voluntad, ni mas ra que el capricho, la lisonja, ò la parcialidad: que ven à como propiedades que les pertenecen para exercer sobre autoridad absoluta: y que animados con una proteccion per y y con un exemplo criminal, se sonrien friamente de las cal ada que causan.

Sufren Militares que en lugar de la constancia, a serenida el valor hacer alarde de la afeminacion, de la insolencie y de la de

C

sufren honores, distinciones, y grados envilecidos por su número, con el mode de su adquisicion. Lo que en un Gobierno justamente concisto es el premio de la virtud y del mérito, y se ve con el aprecio que la merito de la virtud y del mérito, y se ve con el aprecio que la merito prodigo, visto con la merecen su dignidad per su atrevida ignorancia, la creen muy pequeña recompensa de sus falsos conocimientos; y lo que en aquel es apreciado como una remuneración completa de sus calidades por el virtuoso faresto cargado de años y de profundos estudios; es vista en este, mo un agravio que so hace à su ridículo merecimiento por el orgudistante que ha pasado sus dias muy distante del estudio, y la editación. Militares que jamas vieron al enemigo: que no sufrieron el cempo la hambre, la sed, la desnudez, y toda clase de privanes: que no escribieron sobre su pecho con la espada de su enemes: que no escribieron sobre su pecho con la espada de su enemes: historia de sus servicios: y que han gozado desde muy edad un sueldo indefectible por servicios pasivos, y por la de los que debian hacer en una n otra ocasion de su vida, Estado lo exigiese: estos, en un Gobierno prodigo no se con el órden de aquellos grados, cuya consecucion forma del que en un Gobierao justamente benefico los adquiere se sengre, y los aprecia como es debido: el grado que en este ma sedelente recompensa, se ve en aquel como una cosa de poco

Summen la disipasion de las rentas del Estado en fines diversos de que han sido instituídas: una multitud de hombres de membres inútiles, y separados de la agricultura, del se do de la intes, y de otros importantes destinos: la Sociedad linta on centribuciones precisas para mantener enormes eroganes, casa en otras circunstancias podia estar esenta de mucha pueblos en su consequencia, cubiertos de indigencia, esperation,: los vícios entronizados: el mérito aba-

verdadera imágen de la os engaño.

Signe la

EL B. Quintero llas surda una proposicion que no th como ha podido expresarso en estos términos un sevin moderado, y de la mejor educacion. Si yo human expresiones satiricas, diria que un teólogo no pu tiones de una ciencia que no conoce, y que el demissi puede è no vivir en una absoluta privacion del n mal, solo pertenece al medico-filesofo que ha esta con animal: que ha apreciado los efectos de la dieta ve sal y el cuerpo humano, no segun ligeras apariencias, sina segun lig cias reiteradas, y sancionadas por todos los sabios de la proces que ha estudiado, en fin, la historia del hombre, y sus todas las edades. Diria también que el B. Quintero la quebras las regle ditica, mudando los términos de la proposicion, y dandole, segun una buena lógica, diferente sentido; pues no es lo mismo decir: es imposible que el hombre pueda existir generalmente en una absoluta privacion de toda substancia unimal; que las substancias animales son absolutamente necesarias al sustento del hombre. Me abstendré, pues, de expresiones que engendrando la enemistad. inducen el odio en el corazon, porque mi principal cajeso es la indugacion de la verdad, y no las personalidades.

La verdad de esta proposicion: es generalmente imposible que el hombre pueda existir en una absoluta privacion de toda substancia animal, se funda primero en que el hombre, segun su organizacion, no ha nacido para ser hervivoro: segundo en que los elimentos vegeteles, son insuficientes para reparar las pérdidas que suire el cuerpo humano en el curso de la vida: vician la digestion: y disponen de enfermedades: tercero en que, generalmente hablando, los puebles salvages y civilizados, han usado del mantenimiento animal. Ven

pues, á demostrar estas proposiciones.

1.ª La organizacion de los animales herbivoros, es diferente

prominadas en superficies diverhundidos, poco visibles: los
maxíli es endebles, movibles,
mago e fitestino ciego, voluminosos,
un texido fuerte. Pero en el homhente modificados. Destinado no
mandibulas muy fuertes, bien artículadas, y movibles: dientes
tag, los y cortantes, para devorar desde el tierno pollo, hasta la
m s dura. Sus órganos digestivos presentan una estructura en
mosicion membranosa se halla interpuesta con la muscu
accon orgánica que señala el alimento, que debe convenir

mayor numero ue uncinco mom

a. tomore.

ora bien, como las necesidades, inclinaciones y apetitos de cada viviente están intimamente unidos á su organizacion, es claro que la el hombre debe exigir imperiosamente el uso del alimento animal; luego el hombre, segun su organizacion, no ha nacido para ser solamente herbivoro; luego el hombre debiendo existir, segun las leyes de su creacion, no lo puede en una absoluta privacion del manteni-

miento animal, que es la proposicion impugnada.

repararse mediante el alimento vegetal. Todos los autores medicos convienen en esta verdad; y quando las fuerzas están excesivamente aumentadas, y la parte roxa de la sangre superabunda, el mejor medio de disminuir este exceso de vigor de la naturaleza, es la dieta vegetal. Esta especie de alimento, pues, es insuficiente para reparar las pérdidas: se asimila de un modo incompleto: y los xugos nutritivos que subministra á los órganos, rara vez cumplen el objeto con que se toman. Como ménos apto para la asimilacion, pasa con prontitud por los ductos excretorios, y se expele fuera del cuerpo una parte considerable. Tambien contiene ménos partes nutritivas, baxo un volúmen dado, y es necesario tomar una gran cantidad para extraer la porcion conveniente à la nutricion: llenar el estomago extraordinariamente: sobrecargarle con un peso incomodo: someterle fun trabajo penoso: y exponerle en consequencia á frequentes indigestiones.

Los vegetales de que ordi
un principio azucarado y r
uso continuado llega se en tar fem
nocivas a la salud. Oigunta sobre
en su hermosa obra títulada experimentos decrea
pag. 47. " Pero si los alimentos se descomponen fe
, estómago, no servirán para su destino, y despues
,, tan laboriósa como acompañada de incomodida
,, dad resultaria de ella. Esta es la razon porque
,, las malas digestiones una especie de fermentaci
, excitan diarrheas, y en lugar de formarse chi
, tritiva, se precipita la mayor parte a los in
,, expele; ò si van a la sangre algunos xugos.

" y nocivos."

Convengamos en que el uso exclusivo de los vestira, es conveniente á la naturaleza del hombre. La distribución de derezas digestivas, se perturba: los movimientos de la máquina se succeden con irregularidad: los sólidos se relaxan: los fluidos se empobrecen: y el exercició de todas las funciones, se altera y desordena. Luego el mantenimiento vegetal, es insuficientemente para reparar las pérdidas que sutre el cuerpo humano, vicia la digestion, y dispone á enfermedades: luego es generalmente imposible que el hombre pueda existir

en una absoluta privacion de toda substancia animal.

La historia nos representa al hombre en sus diferentes épocas, haciendo uso del mantenimiento animal. Segun las obras de Diódoro, Sículo tom. 3, Herodoto Hal. lib. 5, Estrabon, Greg. Lucrec. de nat. &c. en la mas remota antigüedad los pueblos del Egipto, los Etiopes, los Seitas y los Arabes no vivian sino del alimento animal. Los Babilonios se alimentaban de pescado, y muchas naciones vecinas al mar. En Europa, el Sueco, el Danes, el Aleman, el Ruso, el Ingles, &c. comen mucha carne. Los Tártaros en Asia, y poblaciones enteras de salvages en América, se mantienen con carnes crudas, y medio podridas; de suerte que estos últimos vienen a ser enteramente carnívoros.

El hombre se ha multiplicado al paso que los animales que le rodean, y que han sido criados para su sustento. Si ha existido alguno que otro pueblo, que no ha querido, ò no ha sabido hacer uso

han sido los habitantes del idades i ligiosas. Lo mismo sucede algunos e avos que no ac itrandoles carne, se alimentan con arrenes, y aimientas conumentadas con manteca; de suerte que aguno de estos casos se puede decir que hay una absoluta pride i mantanimiento animal.

hen restra después de haber exâminado las opinines de la socios, especialmente la de Rousseau, que llevado de la aisladas, ha querido que el hombre sea herbivoro, sous palabra. Nado conviene mas á la naturaleza del hen restra bien coordinado entre los alimentos sacados dei la aismal y agestal; pues en tal caso el inconveniente de las subs mas vegetales, se encuentra moderado por la qualidad nute iva de las carnes, y el de estas tiene su correctivo natural en las proviedades ácidas, y anticépticas de las plantas. Así se tem-

con otro, de memera que las ventajas de los dos subsistan, y sus inconvenientes se desvenencan.

He dicho lo bestante pera quitar todo escrúpulo al Sr. Br. Quintero, y creo que tambien para contestar á la apreciable de Vmd. Yo

plan y corrigen estos dos géneros de alimentos, combinandolos uno

soy de Vmd. afmö. S. Q. B. S. M.

MATEO HERNANDEZ GUERRA.

Se continuarà.

J. D. DIAZ.